

Dr. Bruce Waltke, Salmos, Conferencia 17

© 2024 Bruce Waltke y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bruce Waltke y su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 17, Lamento Comunitario, Salmo 44.

Comencemos juntos con la oración. Padre, nosotros, por tu gracia, nos quitaríamos los zapatos de los pies al reconocer que estamos en tierra muy santa en tu sagrada palabra. Y nos humillaremos ante ti y reconoceremos nuestra inmundicia. Gracias porque en tu santidad nos purificaste, nos santificaste.

Nos hiciste tu nación santa, tu pueblo santo. Tú nos consagraste. Te doy gracias Señor por el refrigerio de mis amigos que han venido, cada uno diferente viene y escucha tu palabra.

Son un estímulo para mí. Te agradezco por ellos. Gracias por Bill Mounce y esta oportunidad única para que los estudiantes de todo el mundo profundicen en su palabra y saboreen su esencia.

Y con suerte, lo encontrarán como miel, más dulce que el panal y más curativo que la miel. Satisfaga todas nuestras necesidades. Satisface nuestra necesidad al presentar tu palabra hoy, en el nombre de Cristo.

Amén. Está bien. Bueno, nuestra tarea de hoy será el Salmo 44.

Quiero volver allí en tus notas. Hay, no sé si en tu programa de estudios, doy una página que va con eso, pero de todos modos, está en la página, no, no son páginas, 222 de tus notas. Entonces, para orientarnos nuevamente, estamos analizando diferentes enfoques.

Después de que dimos una conferencia sobre hermenéutica, creo que ahora pueden ver lo importante que es, donde dijimos que cualquier objeto tiene que generar el método de estudio apropiado. Notamos que la Escritura tiene tres aspectos. Allí está toda la Escritura inspirada por Dios.

Existe Dios que es el autor supremo y no tiene error. Él es la perfección. Inspiró al escritor humano.

Y tenemos esta maravillosa mezcla de la palabra de Dios y perfectamente la palabra del hombre. Y se unen en lo que Welford llamó su teoría concursiva, plenamente la palabra de Dios, plenamente la palabra del hombre. Y luego lo hay, y tenemos que actuar con simpatía.

Tenemos que venir con fe. Nos encontramos con Dios en espíritu. Y entonces, para encontrarnos con Dios en Espíritu, debemos venir en el Espíritu a tener una relación con él para que su Espíritu pueda hablarnos.

Entonces eso fue fundamental. Y vimos que está el texto en sí y el texto está sujeto a investigación científica con leyes de filología y demás, y estudio de palabras, gramática y antecedentes históricos y todo lo que estamos haciendo en el curso. Podemos hacer trabajo textual, pero nunca debemos olvidar el aspecto espiritual del mismo.

En definitiva, debemos acudir con el Espíritu Santo a la palabra de Dios. Y luego pasamos a enfoques diferentes. Miramos el enfoque histórico y vimos que la persona dominante en el Salterio es el rey.

De hecho, lo veremos hoy en estos salmos. Creo que la persona promedio que lo lee no se da cuenta de que los Salmos tratan principalmente sobre el rey e Israel se identifica con el rey y tratan sobre Cristo. Estamos identificados con Cristo y rezamos estas oraciones con él.

Creo que esa es una manera un poco diferente a la que normalmente leemos los Salmos o a cómo se han leído. Luego entramos en el enfoque crítico de la forma en el que notamos que podemos agrupar los salmos en diferentes tipos de salmos. Entonces, hay cuatro tipos diferentes de salmos. Está el himno de alabanza, está el canto de alabanza agradecida y luego están los salmos de petición o lamento.

Y en cuarto lugar, hay salmos de instrucción en los que a lo largo del camino un editor coloca un salmo para animar a quien esté leyendo mientras trabaja con los salmos a ser animado y a ser ético porque los himnos sin ética y vida son detestables para Dios. Constantemente se nos recuerda la necesidad de ser justos.

Definimos la justicia en el Salterio como una completa dependencia de Dios. No es adherencia a la ley, sino más bien dependencia de Dios, quien vive la ley en nosotros. Los justos son los que se preocupan por la comunidad y no se vengan.

Los justos dependen de Dios. A menudo se los describe como los pobres, los afligidos y los dependientes, los humildes. Y estas son las peticiones.

Tiene que ser justo cuando venimos en alabanza a Dios, por eso estoy hablando de estos salmos de instrucción. Luego nos centramos en el, y luego en el tercero, hay salmos de alabanza y alabanza agradecida y petición. Y luego están los salmos de instrucción.

Entonces, repasamos los himnos de alabanza y vimos sus motivos y lo que implican. Y nos adentramos en la teología doxológica de que en sus cánticos de alabanza, Dios

está usando sus cánticos de alabanza para enseñarnos teología sobre sí mismo. Y analizamos estos datos maravillosos sobre los atributos sublimes de Dios que están celebrando en la realidad de la vida.

Y luego miramos una canción de, entonces miramos y luego nuestro enfoque ha sido mirarla de manera amplia y luego específica. Entonces, después de los cantos de alabanza, retomamos, creo, ¿cuáles eran? Hicimos el Salmo 8 y el Salmo 100. Esos fueron nuestros dos cánticos de alabanza que consideramos.

Y nuestro canto de alabanza agradecida fue el Salmo 92. Y hubo otros muchos otros salmos, pero 15, pero hicimos uno. Y el salmista ha conquistado a su enemigo y es una seguridad de que los justos florecerán.

Y vimos eso en el Salmo 92. Entonces, ese fue un canto de alabanza agradecida. Y luego llegamos a los salmos de petición.

Y notamos que están muy preocupados por el enemigo. 47 de los 50 salmos de petición hacen referencia al enemigo. Y es realmente una guerra espiritual porque el enemigo son los malvados, que es lo opuesto a los justos.

Entonces, en lugar de depender de Dios, los malvados dependen de sí mismos y se vengarán en lugar de mirar a Dios. Y están ensimismados en lugar de amar a Dios y amar al prójimo. En esencia, son egoístas y egoístas en lo que hacen.

Y estos son los malvados en este salmo. Entonces, hablamos de eso. Y también hablamos de oraciones imprecatorias donde el salmista orará para que sean juzgados por el mal que hicieron.

Y vimos que esas oraciones son éticas, pero no son apropiadas para la iglesia hoy porque esta es la era de la gracia. Esta no es la era del juicio. Y luchamos con eso.

Y luego adoptamos como método verlo de manera muy amplia. Y luego nos centramos en los lamentos individuales. Y miramos el primero, que fue el Salmo 3. Y luego lo hicimos ayer en el Gran Salmo Mesiánico de Jesús en la cruz, que es un lamento individual.

Y creo que ahí es donde terminamos. No hemos hecho un lamento comunitario. Y en tus notas te he dado dos lamentos comunitarios, el Salmo 90 y el Salmo 44.

Pero creo que me limitaré a uno solo, el Salmo 44. Y ahí es donde estamos. Entonces, creo que ahora tenemos un contexto de dónde nos encontramos en nuestro rumbo.

Es un salmo, se podría llamar oración por los mártires. Estos salmos de lamento nos dan una teología que nos permite atravesar el sufrimiento. Y notamos que el tono dominante del salmo es el lamento.

Un tercio del Salterio son estos salmos de lamentos. Es un estado de ánimo dominante. Y el profesor Mobley nos explicó que el sufrimiento no es marginal.

No es algo que dejemos atrás. El sufrimiento es absolutamente esencial para la vida espiritual. Entonces, estos salmos nos enseñan mucho sobre el sufrimiento y cómo relacionarnos con el sufrimiento.

Podría ser útil distinguir entre sufrimientos merecidos y sufrimientos inmerecidos porque no tenemos demasiado problema con los sufrimientos merecidos. Por sufrimientos merecidos quiero decir que somos castigados por violar alguna ley. Todos entendemos eso.

Entonces, si excedo el límite de velocidad, podría sentir la angustia de ver luces rojas intermitentes en mi espejo retrovisor. Creo que tal vez seas más piadoso que yo, pero sospecho que la mayoría ha tenido la experiencia de encender luces rojas en el espejo retrovisor. No sólo tiene la ansiedad del policía, sino que también puede sentir la presión financiera de recibir una multa de un par de cientos de dólares o de que su seguro sea penalizado.

Entonces, entendemos que los sufrimientos merecidos son cuando se ha violado alguna ley. Entonces, el otro lado de esto, sin embargo, hay algunos que llamamos salmos penitenciales, como el Salmo 51, que miramos, y es que es un sufrimiento merecido. En su caso, el sufrimiento fue realmente su conciencia.

No podía vivir con esa carga sobre él. Necesitaba salvación de su culpa. Además, estaba bajo sentencia de muerte, pero se había sometido él mismo a una sentencia de muerte.

Vimos la asombrosa gracia de Dios en el sufrimiento merecido y en el perdón de Dios a David. Los sufrimientos inmerecidos ocurren cuando no has violado ninguna ley. Entonces, no has violado ninguna ley y de repente ves luces rojas intermitentes en tu espejo retrovisor.

No has hecho nada malo. Entonces además te penalizan, y ya sabes, es injusto. Es injusto y eso es un sufrimiento inmerecido.

Y así son los salmistas. Son, bueno, hay dos tipos de sufrimientos inmerecidos. Los sufrimientos inmerecidos son de dos tipos.

Pueden ser porque eres inocente o porque estás haciendo el bien, como podría ser mártir un misionero. Entonces, una cosa es si es muy injusto, si el policía me para, me multa, no he hecho nada malo. No he violado ninguna ley.

Es simplemente injusto, pero lo hace. Pero empujémoslo hacia el otro lado y es que lo estoy haciendo bien. Entonces, supongamos que me detengo para permitir que una persona lisiada cruce delante de mí.

Y en ese acto ahora el policía me para y me pone una multa y me sanciona porque lo estoy haciendo bien. Eso es extremo. Y eso es lo que tenemos en el salterio.

Tenemos el sufrimiento inocente, pero luego va más allá de eso, como en el Salmo 44, con el que están tratando, en realidad, porque puedes ver esto en el versículo 22 si lo tienes. Sin embargo, por tu bien, nos enfrentamos a la muerte todo el día. Se nos considera una oveja para ser sacrificada.

Este es un sufrimiento inmerecido por hacer el bien. Están sufriendo porque están sirviendo a Dios. ¿Y dónde reconoces ese versículo? Sí, Pablo lo usa en Romanos capítulo ocho.

Él capta eso de inmediato. Mire, lo que digo es que creo que Cristo y los apóstoles han memorizado este Salterio. Me sorprende cómo Pablo y los apóstoles pueden distinguir estos versículos.

Este es un versículo único en el que, por tu bien, enfrentamos la muerte todo el día. Él está diciendo que eso es cierto para la comunidad apostólica porque estaban haciendo el bien y predicando el evangelio. Y debido a que Pedro sanó al cojo y continuó las obras de Jesús, Pedro fue encarcelado.

Y al final terminaron mártires y eso es peor. Entonces, esto es realmente un sufrimiento inmerecido porque estás haciendo el bien. Y así, usando la analogía del policía, traté de ayudarnos a comprender los diferentes tipos de sufrimientos, desde los merecidos hasta los inmerecidos y los inmerecidos, para distinguir entre los inocentes y los que realmente están haciendo el bien, como los misioneros, y sufren porque lo están haciendo bien.

Entonces, este es un salmo para los mártires y les da verdades por las cuales vivir. A menos que tengamos estas verdades por las cuales vivir, cuando creemos en Dios como justo y pasamos por esta experiencia de sufrimiento injusto, ya sea inocente o porque estamos haciendo el bien, corremos el peligro de hacer que nuestra fe naufrague. ¿Dónde está Dios? ¿Por qué es injusto? Dios es justo.

Dios es bueno. Y aquí estoy sufriendo. Y hay personas que naufragan en su fe porque no saben cómo manejar eso.

El salmista mismo enfrentó eso. Casi perdió la fe. Podrías ver eso en el Salmo 73, si quieres ir conmigo, eso abre el segundo libro del Salterio.

Y este es un salmo de Asaf. Y él dice, y vea, él comienza con ellos, él no niega a Dios. Siempre hay elogios.

Comienza con una nota de elogio. Seguramente Dios es bueno con Israel. Entonces, todo lo que actúa es beneficioso y actúa con un estilo que es hermoso.

Y afirma eso, pero a los que son puros de corazón, pero a mí casi se me habían resbalado los pies. Eso está fuera de la escalera de la fe. Casi había perdido mi punto de apoyo porque envidiaba a los arrogantes cuando veía la prosperidad de los malvados.

Y él los describe, cómo son. Y luego dice en el versículo 12, así son los malvados. Siempre están libres de cuidados.

Luego acumulan riqueza. Seguramente en vano he mantenido puro mi corazón y me he lavado las manos en inocencia. Y por eso, por la prosperidad del malvado y por su propio sufrimiento, en su caso inocente, no porque estuviera haciendo el bien.

Pero él dice en el versículo 2: "Casi resbalé". Casi pierdo el equilibrio. Casi dejo el camino de la fe y la justicia.

Y hace una confesión honesta. Y lo que le pasa, que es su propio estudio. Y tal vez en este curso, más adelante, haga el Salmo 73.

Entra al santuario y luego ve su final y obtiene una imagen completa de ello. Y eso es lo que sucede en el Salmo 73. Entonces, cuando pasamos por estos tiempos de sufrimiento inmerecido, corremos el peligro de perder nuestra fe y simplemente desviarnos del camino.

Si vieron la película Milagros del cielo, esta mujer, cuando su hija tuvo esto, lo que parecía ser una enfermedad fatal, dijo: Ya no podía creer en Dios. Y eso no es algo inusual.

El Instituto Moody solía publicar fotografías científicas. Y recuerdo uno en particular, no sé qué tenía que ver con la ciencia, pero tenían un diálogo entre un piloto y él era un novato. Y él, creo que una de las primeras veces que voló solo. Y está en correspondencia con los controladores, creo, del aeropuerto de Colorado Spring.

Y todo en la cinta va normal. Permanecen en el haz y estás en la altitud correcta. Tienes derecho, todo está bien.

Le están asegurando que todo está bien. Y de repente dice : Estoy en una nube. No puedo ver dónde estoy.

Y dijeron que está bien. Solo continúa. Estarás bien.

Saldrás de la nube. Pero en esa nube donde perdió el contacto visual, entró en pánico. Y lo siguiente que escuchas en la cinta es que estoy dando vueltas.

Entonces le dicen, suelta el palo. El avión se enderezará solo. Él dice, no puedo.

Y estoy dando vueltas. Y en este momento está en modo de pánico. Y la torre de control se lo asegura.

Esto sucede tres o cuatro veces. Cada vez grita de pánico porque había perdido el contacto visual. Está en esta nube.

Tiene miedo. Y la última vez que dice, no puedo. Y ese es el final de la cinta.

Naufragó porque perdió el contacto visual. Y pensé para mis adentros, ese es un cuadro de la vida de fe. Cuando perdemos el contacto racional, no podemos ver dónde estamos.

No tiene ningún sentido. Entonces es cuando corremos peligro de estrellarnos y la gente lo hace. Lo que tenemos que hacer cuando estamos en una nube y perdemos, en la metáfora, el contacto racional, no entendemos lo que Dios está haciendo.

Lo que tenemos que hacer es pasar al control, al panel de nuestros instrumentos. Tenemos que volar por instrumentos en ese punto. Y lo que los Salmos nos dan son verdades para vivir.

Tenemos que volar por instrumentos durante este tiempo en el que hemos perdido el contacto racional. No tiene ningún sentido, pero hay verdades que podemos aprovechar. El Salmo 44, como todos estos Salmos, nos da verdades que podemos aprovechar.

Es una especie de panel de instrumentos mediante el cual podemos guiar nuestro barco a través de las crisis de la vida. Así es como leo el Salmo. Y mientras lo leemos, piense qué es lo que le permite a este salmista pasar por sufrimientos inmerecidos por hacer el bien.

¿Por qué no naufraga? Y el Salmo acaba dentro del Salterio. Y al final del Salmo su situación no queda resuelta. Y todavía no ha habido una respuesta como normalmente pensaríamos en una respuesta.

Entonces leamos el Salmo 222. Es de los hijos de Koraj, un maskil, lo que significaría hacer prudentes no sé por qué tenemos varios Salmos marcados maskil porque todos los Salmos nos hacen prudentes. Entonces creo que realmente no sé qué es esto.

Sé lo que significa etimológicamente, pero no sé por qué es únicamente el Salmo porque, en lo que a mí respecta, cada Salmo es un maskil. Entonces no lo entiendo. Debe haber algo más sucediendo aquí, pero no sabemos qué significa.

No había palabras en los Salmos. No sabemos qué significan. La mayoría de estos términos técnicos, realmente no sabemos lo que significan.

Por cierto, tampoco sabemos qué quiere decir Selah. De la forma en que normalmente estudiarías una palabra como Selah, podrías recurrir a las versiones antiguas, como la Septuaginta, el latín o el Targum. Y tampoco creo que supieran lo que significaba porque tradujeron eterno.

Creo que es posible que hayan estado leyendo una palabra diferente. La palabra Netzach significa eso, no Selah. Y luego miras a los rabinos, ¿pueden ayudarnos? No saben lo que significa.

Entonces podría buscar lenguas afines en la actualidad y trabajos académicos. ¿Alguien sabe qué significa Selah? Se han propuesto 60 definiciones diferentes en la literatura y no hay consenso. Entonces, concluyo, no lo sabemos.

Y en este punto, no podemos saberlo. Así que lo dejé pasar. No sé por qué lo son.

La gente dice que quieren aumentar la voz o algo así. Parecen estar en pausas, pero algunas ocurren justo en medio de un verso. No entiendo la pausa en medio de un verso.

Entonces, realmente no sé qué quiere decir Selah. En la NVI, no la traducimos en 1984 porque era una palabra sin significado, tal vez una palabra para el músico, pero ahora la vamos a poner de nuevo porque está en el texto. Pero comprenda que nadie sabe lo que significa.

Bueno. Está bien. Entonces esa es la palabra meschiel . Tampoco sé con certeza qué significa eso. Con nuestros oídos hemos oído, oh Dios, nuestros antepasados nos han contado lo que hiciste en sus días y en los días de antaño. Con tu mano expulsaste a las naciones y plantaste a nuestros antepasados.

Aplastaste a los pueblos y hiciste florecer a nuestros antepasados. Por la palabra, sí, observe el paralelismo. Lees en paralelismo y notas cómo se relacionan.

Aviso 2A, te fuiste. Observa la escalada en 2B, estás aplastado. Observe el desarrollo de plantado a floreciente.

Se podía ver lo que está pasando allí. Cuando te pones la lente de la lectura de poesía, comienzas a ver cómo se intensifica e intensifica a medida que la lees. Entonces me acabo de dar cuenta de eso.

Sólo te estoy alentando cuando lees tus Salmos, que notan el paralelismo y puede ser una rica meditación sobre ello. No fue con su espada, versículo 3, no fue con su espada ganaron la tierra, ni su brazo les dio la victoria. Era tu mano derecha, tu brazo y la luz de tu rostro porque los amaste.

Tú eres mi Rey y mi Dios que decretas victorias para Jacob. A través de ti, hacemos retroceder a nuestros enemigos. Por tu nombre, pisoteamos a nuestros enemigos.

No confío en mi arco. Mi espada no me da la victoria, pero tú nos das la victoria sobre nuestros enemigos. Avergonzaste a nuestros adversarios.

En Dios nos gloriaremos todo el día y alabaremos tu nombre por siempre. Pero ahora nos has rechazado y humillado. Ya no salís con nuestros ejércitos.

Nos hiciste retroceder ante el enemigo y nuestros adversarios nos han saqueado. Nos entregaste para que nos devoraran como a ovejas y nos esparciste entre las naciones. Vendiste a tu pueblo por una miseria y no obtuviste nada con su venta.

Nos has hecho afrenta a nuestros vecinos, el desprecio y el escarnio de los que nos rodean. Nos has hecho sinónimo entre las naciones y el pueblo mueve la cabeza ante nosotros. Vivo avergonzado todo el día y mi rostro se cubre de vergüenza ante las burlas de los que me vituperan y me vituperan a causa del enemigo que busca venganza.

Todo esto nos sobrevino, aunque no nos habíamos olvidado de ti. No habíamos sido contrarios a tu pacto. Nuestros corazones no habían dado marcha atrás.

Nuestros pies no se habían desviado de tu camino, pero tú nos aplastaste y nos convertiste en guarida de chacales. Nos cubriste con profunda oscuridad. Si hubiésemos olvidado el nombre de nuestro Dios o extendido nuestras manos a un Dios extraño, ¿no lo habría descubierto Dios, que conoce los secretos del corazón? Sin embargo, por tu bien, nos enfrentamos a la muerte todo el día.

Somos considerados ovejas para el matadero. Despierta Señor, ¿por qué duermes? Despiértate. No nos rechaces para siempre.

¿Por qué escondes tu rostro y olvidas nuestra miseria y opresión? Somos derribados al polvo. Nuestros cuerpos se aferran al suelo. Levántate y ayúdanos, rescátanos por tu amor inagotable.

Para la música directa con la melodía de Louis". Y ese es el salmo. Ahora hemos estado en discusión sobre formas y motivos. Y creo que puedes dividir el salmo en estos motivos.

Tienes una dirección directa. Él está hablando con Dios, el Dios legítimo. Y luego creo que podrías ver, bueno, ¿dónde pondrías la confianza y la alabanza al leer el salmo? ¿Cuántos versos? ¿Dónde ves confianza y alabanza en los Salmos del uno al ocho? Bien.

Y volveremos a eso. Y en realidad, lo que tenemos aquí del uno al ocho, el versículo uno, si miras tu hebreo, puedes ver que no lo reproduce en la página. Es una cuarteta.

Básicamente hay dos AB en ese en particular. Lo mismo ocurre en el versículo tres. Está bien.

Entonces, ¿qué obtenemos después? Creo que dirías que eso es un elogio. Nos gloriaremos en tu nombre todo el día. Y creo que también funciona como confianza.

Nuestro padre confió en ti y les diste la tierra. Entonces, creo que se puede ver que también lo es, así que lo combiné como confianza y elogio. Entonces, ¿qué sucede entonces en el versículo nueve? Lamento.

Sí, ahí es donde surge el lamento. Y esto también puede considerarse una queja. Ahora, lo que tienes aquí es un motivo nuevo que no aparece en muchos salmos.

Y ese lamento llega hasta el versículo 16. Luego obtienes un nuevo motivo, que es único. Bueno, esto es lo que hace que el sufrimiento por hacer el bien sea el siguiente paso, porque aquí es la protesta.

Y tienes un nuevo motivo de protesta y eso va desde el 17 hasta el final. ¿Y hasta dónde diría que está la protesta? ¿Y por dónde empieza la petición? Bien. A partir del 23, comienzas Despierta, oh Señor.

Y ahí comienza la petición. Entonces, creo que una vez que tienes la lente de la comprensión, comienzas a discretizar y comprender la composición de cómo se está armando. Ahora, además de eso, tenemos en los versículos del uno al ocho, tenemos la confianza y la alabanza, y en los versículos del nueve al 16, tenemos el lamento y del 17 al 22, tenemos la protesta y del 23 al 26, tenemos la petición.

Ahora lo interesante aquí es la estructura del salmo. Me parece que en todos estos salmos, con todas sus emociones, angustia de corazón, siempre hay una tremenda simetría y estructura que muestra que no están asustados como el piloto del que hablamos, cuyas emociones se apoderaron de su razón. Sus emociones no se han apoderado de su pensamiento convincente.

Y piensan con claridad. Este salmo en particular, dije, hay dos líneas en el versículo uno, y hay dos líneas en el versículo tres, lo que hace que en los versículos del uno al ocho en la alabanza y la confianza, en realidad tenemos 10 líneas de poesía hebrea. Luego, en los versículos del nueve al 16, tenemos ocho líneas de poesía hebrea.

Si cuentas del nueve al 16, espero que sean ocho. Luego, en la protesta, tienes seis líneas de poesía hebrea. Serían del 17 al 22.

Luego, en la petición tenemos cuatro líneas de poesía hebrea. Entonces tienes 10 líneas, ocho líneas, seis líneas, cuatro líneas. No creo que sea accidental.

Creo que muestra que este salmo tiene control total de lo que está haciendo. En toda su angustia, y se jacta en Dios, en todo eso, sus emociones no han destruido su camino, su capacidad de pensar. Y él dice, veo serenidad y compostura y algo más está sucediendo.

Propuesto por... no sé, solía vivir en Ritterbosch en la Universidad Libre de Ámsterdam. Dice que tiene forma de zigurat. Y les doy una imagen de un zigurat en la página 224.

Hay un zigurat y puedes ver que tiene una base grande. Luego tienes otra meseta encima de eso. Luego tienes el pabellón en la cima.

Allí se hizo la oración. Estaba en lo más alto. Este salmo parece estar construido como un zigurat, con una sección construida sobre la otra.

El momento culminante es la petición al final. Mi amigo hizo esto por mí y me mostró a Bruce, el poeta subiendo al zigurat. Entonces, eso nos da un bosquejo general del salmo.

Creo que cuando entiendes los motivos, entonces podemos empezar a trabajar un poco mejor. No es que no entendiéramos el salmo y pudiéramos usarlo como lo hizo Pablo, pero creo que podemos dar un paso más. Y de eso se trata este curso.

Es un poco más avanzado. He estado tomando este poema y leyéndolo. Es realmente interesante cuando lees todo el material que has proporcionado aquí.

Realmente amplifica estos salmos. Todo el material de fondo, Bruce, que has reunido. Que Dios debería tomar a alguien como yo, que ni siquiera sabía que existían los seminarios, y convertirme en profesor.

Estoy haciendo este tipo de trabajo. Es simplemente increíble. Bueno, ya sabes, ese contexto de ayer, ya sabes, en Samuel, donde repasó toda la historia de David y todos esos jugadores, todas esas cosas.

Bueno, hombre, simplemente hizo explotar el Salmo 51. Salud. Benditos a todos porque tenéis corazón para ello y lo celebráis y amáis la verdad.

Y por eso es un privilegio. Quiero decir, podría haber enseñado en una universidad, pero no quería enseñar en una universidad. Quería enseñar con el pueblo de Dios y quiero preparar pastores y personas amantes de la palabra.

No quería enseñar a personas que no sintieran empatía espiritual con ello. Esa no era mi vocación. Entonces, este es mi llamado: alimentar a la iglesia y ese es mi pastoreo.

Y ahí es donde he terminado. Gracias por el aliento. El problema con eso es que sé cuánto más podría estar haciendo.

Y ahora esto no es una charla piadosa. Me di cuenta de que realmente diré que después de haber hecho lo que hice, no lo hice tan bien. Así es como me siento sinceramente.

Entonces, gracias por eso. Bueno, de todos modos, está bien. Ahora, además, en lo que respecta a la estructura, cada uno de estos 10, 8, 6 y 4 se dividen en dos mitades.

Puedes ver que en la sección de alabanza y confianza en las primeras cinco líneas, que son los versículos del uno al tres, él está mirando al pasado y por qué tiene confianza en el pasado. Y en las siguientes cinco líneas, en los versículos del cuatro al ocho, expresa su propia confianza y avanzamos hacia el presente. Entonces, comienza con el versículo uno, hemos oído con nuestros oídos, nuestro Dios, nuestros antepasados nos han contado lo que hiciste en sus días, en días pasados.

Pero luego eso cambia al versículo nueve, tú eres mi Rey, mi Dios. Y a través de ti, hacemos retroceder a los enemigos y él los lleva al presente. Así, va del pasado al presente.

Tienes cinco y cinco. No creo que sea accidental. En la sección de lamento en los versículos del nueve al 16, esas ocho líneas también se dividen en dos mitades.

Los primeros cuatro tratan de su derrota en el campo de batalla. Nos rechazaste y nos humillaste, y no salgas con nuestros ejércitos. Nos hicimos retroceder ante el enemigo.

En las siguientes cuatro líneas, habla de su humillación, de cómo se siente humillado porque representa al Dios vivo y cómo ha sido derrotado y se siente avergonzado. Nuevamente, Jesús debió haber sentido todo eso cuando estuvo en la cruz y lo avergonzaron y lo reprendieron, etc., pero él sabía quién era. Entonces, el 10 entra en un cinco y un cinco.

El ocho entra en un cuatro y un cuatro. Y la protesta en los versículos 17 al 22 es la protesta de que fuimos fieles. No hemos dado marcha atrás.

Este es un sufrimiento inmerecido. No hemos violado su ley. Entonces sabemos que es un sufrimiento inmerecido.

Entonces, tienes tres líneas donde dice eso, y luego tiene tres líneas que lo prueban. Eso está en los versículos 20 al 22. En otras palabras, si hay alguna falta, si es un sufrimiento merecido, entonces espera que un profeta se levante y diga: tú eres el hombre y eres culpable.

Y así, como en el caso de Josué y yo, y él abre su rostro, se humilla. Está en el suelo. Han caído en la derrota.

Y Dios dice una palabra profética, hay pecado en el campamento. Pero no hay ninguna palabra profética. No hay condena.

Simplemente nos presenta la realidad de lo que los santos deben atravesar y deben vivir por fe. Entonces, esto debe haber sido un gran consuelo para los apóstoles, todos los cuales están descendiendo a la muerte de mártires y predicando la palabra de Dios. Y así han caído este rey y su ejército.

Entonces, es una gran palabra de consuelo para nosotros. Es por eso que la llamo oración de mártir, que nos da verdades para vivir en nuestro sufrimiento. La petición también se divide en dos partes.

Tienes preguntas, ¿por qué duermes? ¿Por qué escondes tu cara? Y luego la realidad, somos abatidos a la muerte, levántate, ayúdanos, rescátanos por tu amor inagotable. Esa es la estructura general de los Salmos. E incluso la forma en que tienes un cuatro y un cuatro que se dividirá en dos y dos y así sucesivamente.

Es justo, y el seis se convierte en un tres y un tres y así sucesivamente. Bruce, ¿crees que en nuestra época de prosperidad, materialismo, salud y riqueza, y acceso a excelentes productos médicos, crees que tenemos una comprensión errónea del

sufrimiento? Realmente lo hago. No lo creo, creo que parte del problema es que no nos arriesgamos lo suficiente como para sufrir.

Entonces, creo que eso es cierto para mí. Yo no digo eso. O sea, creo que no entro de lleno en los sufrimientos de Cristo porque no me arriesgo en mi zona de confort.

Entonces, creo que esa es parte de la razón. Creo que ha habido un énfasis equivocado en la salud, la riqueza y la prosperidad. Celebramos la Pascua, pero no celebramos el Viernes Santo.

Todo el mundo está contento con la Pascua, pero no, el Viernes Santo no es una nota dominante. En mi nueva tradición, estoy de acuerdo, tenemos Cuaresma durante 40 días en los que te niegas a ti mismo para entrar en sufrimiento. Durante 40 días se vive la Cuaresma.

Durante 50 días vives en Pentecostés, lo cual creo que es útil. Entonces, nunca, saliendo de mi tradición más antigua, nunca pertencí a algún tipo de católico romano donde no era, no había sido. Entonces no me identifiqué con eso.

Nunca he tenido un Miércoles de Ceniza, pero ahora voy al Miércoles de Ceniza para recordar mi muerte y la oscuridad que puede ser la vida. Vivís en Cuaresma donde sufrís. Creo que eso es espiritualmente bueno.

He aprendido que es espiritualmente bueno. Estoy aprendiendo que la liturgia tiene valores espirituales que yo había pasado por alto por completo. Entonces creo que eso ayudaría.

Eso te impedirá pensar en esa clase de riqueza, salud y prosperidad porque en realidad estás constantemente, quiero decir, si ayunas y tienes hambre, no tienes una idea de la salud, la riqueza y la prosperidad. Reconoces que se ha retrasado y esperas con ansias el domingo cuando puedas celebrar nuevamente porque no lo haces, ayunas el viernes, pero no ayunas el domingo, algo así. Entonces, creo que toda la liturgia tiene algún valor.

Bueno, la gente está orando por los enfermos. Simplemente rezamos para que cualquier cosa que nos moleste desaparezca. No queremos que desaparezca.

Señor, tienes que alejarnos. Cuando es inmerecido o merecido o lo que sea, está tratando contigo espiritualmente. Bien.

Nos da la esperanza de que él responderá a la oración en esta vida. Pero lo sabemos, y por eso sin fe no se puede agradar a Dios. Vivimos para el Domingo de Pascua y el Domingo de Pascua está más allá de la muerte.

Vivimos para la ciudad eterna. No vivimos para esta ciudad. Vivimos para la ciudad eterna, quien por la esperanza que tenía delante de él sufrió la cruz.

Y así fue, ese es Paul, él está soportando todo. Y él dice, si no hay resurrección, somos unos completos tontos para Cristo. Y ese versículo que es tan difícil donde la gente abusa de él, donde dice, ¿por qué serían bautizados por los muertos? Y aquí es donde la gente se equivoca por mala exégesis.

Entonces, tenemos a los mormones y bautizaron por los muertos pensando que alguien más puede ser bautizado y tomar el lugar de los muertos y darles un bautismo. Y de lo que Pablo estaba hablando es que aquí tienes personas que están muriendo y sufriendo por Cristo y son mártires. ¿Por qué alguien se bautizaría para ocupar su lugar? Eso es lo que quiere decir con eso.

Entonces, la única razón por la que usted sería bautizado y se identificaría con eso y tomaría su lugar y se convertiría en un mártir es porque sabe que hay algo más allá de la muerte, tal como lo fue para los mártires antes que usted. Entonces, tenemos que vivir a la luz de la resurrección y no de este mundo. Te lo agradezco.

Aprecio su interacción porque oraron para que yo fuera renovado y todos ustedes me refrescaron por la gracia de Dios. Era nuestra oración del domingo por la mañana. Refréscate.

Y me he sentido renovado en todos los sentidos. Lo dejaremos ahí, pero ha sido un gran refrigerio. Está bien.

Ahora repasémoslo. Ahora que tenemos una buena idea de hacia dónde vamos en este salmo, creo que hemos cubierto algunos de los elementos esenciales. Entonces déjenme preguntarles, dije que cuando pasamos por momentos de sufrimiento inmerecido y perdemos el contacto racional y lo comparamos con un piloto que se encuentra en una nube y pierde el contacto visual y puede estrellar su avión y tiene que aprender a volar por instrumentos.

Entonces digo ¿cuáles son los instrumentos? ¿Qué nos dice nuestro panel de instrumentos que nos permite volar la nave durante este tiempo en el que perdemos el contacto racional cuando parecemos tan injustos y tan injustos? Entonces, ¿cuáles son algunas de las verdades que te llegaron a la mente mientras lo leías? Y volveremos y pensaremos en ello por un momento. ¿Quieres respuestas? Sí.

¿Y estás hablando de este salmo? De este salmo. Mientras estoy repasando el salmo en general, diría, cuando estés en ese lugar, la confianza, las Escrituras, o quiero decir, la sección de confianza. ¿Y qué obtienes del apartado de confianza? Dijiste algo muy significativo allí en la sección de confianza.

¿Qué le dio confianza? Y dijiste las Escrituras. Y eso es lo que hizo. Nuestros padres nos lo dijeron y los castigamos porque no enseñaron a la siguiente generación, pero hubo algunos que debieron haber fallecido.

Entonces, lo que él hace es lo que nuestros padres nos dijeron, y son las Escrituras y esa historia las que lo sustentan. Porque como digo, Dios ha sostenido a su iglesia a través de todos estos martirios y toda esta confusión y toda esta persecución. Todavía estamos aquí.

Y regresa directamente a Joshua. Ahora bien, esto tiene que escribirse antes del exilio porque todavía es un rey en batalla. Esto no sucede después del exilio.

Entonces, esto tiene que ser escrito antes del 600 a.C. Y Josué es alrededor del 1200 a.C. Entonces ya tiene 600 años.

Pero de todos modos, ya es otra forma. Nos remontamos a Josué Hace 2.600 años, los santos ya regresaban a Josué. Entonces, es una fuente común de fortaleza, fortaleza espiritual para nosotros.

Entonces, creo, Melanie, que es una respuesta maravillosa que haya regresado a las Escrituras, pero no tenía la revelación completa, quiero decir, y tenemos toda la revelación de Dios. Entonces, tenemos un poder aún mayor que el de Josué. Tenemos al verdadero Josué y él venció la muerte.

Entonces es esa tradición la que puede ayudarnos a sostenernos, la tradición de los santos a lo largo de los siglos. Luego tenemos el gran pase de lista de fe en Hebreos capítulo 11 de todos esos diferentes que tuvieron ese gran pase de lista de fe. Lo que me parece tan interesante, ya lo mencioné, el primero es Abel. El segundo es Enoc y el tercero es Noé.

Abel le creyó a Dios y ¿qué le pasó? Asesinado, martirizado desde la sangre de Abel hasta Zacarías, el hijo de Barakai, que fue el último que hemos mencionado en la Biblia. Abel fue asesinado. Si no hay resurrección, entonces ganó Caín y Abel, si no la hay.

Vea que el texto asume que Dios es justo. La única manera de que pueda ser justo es que tenga que ser después de su muerte. Esa es la primera historia en la Biblia donde los justos son ejecutados.

Esa es la primera historia. Eso es increíble para mí. Ahí es donde empiezas.

Entonces, realmente te muestra que habían esperado algo que pudo haber sido vago y no claro hasta la resurrección, pero en sus corazones sabían quién era su Dios. Bueno, esa fue su respuesta. Y el siguiente es Enoc.

¿Lo que le sucedió? Traducido, no murió. Entonces el primero muere. El segundo no murió.

¿Y qué pasó con Noé? Todos los demás murieron. Estos son, pues, los primeros grandes héroes de la fe. Entonces, ¿qué es normativo? Me gustaría pensar que es Enoc.

Y si fuera sádico, tal vez me quedaría con Noah, pero no me gusta Abel. Entonces, no se puede juzgar la vida por las consecuencias porque algunas personas son martirizadas y otras son trasladadas y otras atraviesan una inundación. Lo único que todos tienen en común es la fe y agradan a Dios.

Dios se alegró en su propia soberanía de recompensar su fe de manera diferente. Pero todos terminan más allá de la muerte con Enoc y están con Dios. Todos terminarán allí.

Está bien. Entonces, es una gran historia la que tenemos detrás de nosotros aquí. Nos ha dado una historia de que todos tienen experiencia.

Entonces regresan a Josué, esa maravillosa experiencia. Sobre eso estamos leyendo. Hemos oído con nuestros oídos y alguien tenía que decírselo.

Nuestros antepasados nos lo han dicho. Entonces, gracias a Dios por, como puse en las notas, por los padres que no se quedaron mudos y pudieron hablar con sus hijos y comunicarse. Le contaron lo que hacían en sus días.

Ya dice, esto es antes del exilio y hace muchos días. Asombroso. Con tu mano expulsaste a las naciones y plantaste a nuestros antepasados y aplastaste a los pueblos e hiciste florecer a nuestros antepasados.

Comentamos sobre el paralelismo y cómo funciona. Pero estamos mirando hacia atrás, obviamente a Josué y ellos tomaron la tierra que Dios les había dado porque el tiempo de gracia para los cananeos había terminado y el tiempo del juicio había llegado. Dios los reemplazó con su pueblo santo.

Los aplastó. Pero, por el contrario, hizo florecer a los antepasados. Luego dice, no fue con su espada que ganaron la tierra, ni su propio brazo les dio la victoria.

Era tu mano derecha, tu brazo y la luz de tu rostro porque los amaste. Entonces Josué tenía una espada, pero también tenía un poder tremendo. Quiero decir, con Josué, los muros de Jericó se derrumbaron.

Ese fue el capítulo seis, pero contra mí usó la espada. Pero la espada era ineficaz sin la gracia de Dios detrás de ella. Dios no lo haría efectivo cuando estaba siendo utilizado para todo nacionalismo e intereses egoístas.

Eso es lo que obtenemos de la historia de Acán. Luego tienes la historia de los gabaonitas, tienes la historia de los cinco reyes del sur y para destruirlos, tienes el tremendo milagro donde Dios hizo que el sol se detuviera y la luna se detuviera. Entiendo que eso significa que el sol estaba bajando desde la altura central hacia Ajalón en el valle.

Creo que lo que pasó es que el sol estaba cegando a los cananeos. Entonces, tienes la luna, el sol detrás de ellos, la luna frente a ellos. Creo que los cananeos estaban cegados.

Creo que por eso Josué ordenó al sol que se detuviera porque ahora el sol estaba luchando contra ellos. Pero ese es el maravilloso libro de Josué. Pero ahora note lo que sucede en su propio diálogo con él.

Note el ir y venir entre el yo y el nosotros. Mira, tú eres mi rey, mi Dios, que decretas victorias para Jacob. Y ahora nosotros, a través de ti, hacemos retroceder a nuestros enemigos.

Por tu nombre, pisoteamos a nuestros enemigos. Ahora el yo, no confío en mi arco. Mi espada no me trae la victoria, sino a ti, y ahora cambiamos al, en los versos impares, cambiamos al nosotros y al nosotros.

Entonces creo que la explicación más plausible para mí es ¿quién es el yo en este ejército? La única persona más plausible es el rey que dirige el ejército. Nuevamente termino con el Salmo Real a su manera. Una vez que esté abierto para ti, comenzarás a ver que se trata del rey y su ejército.

Han caído en una derrota humillante, tal como parece que Jesús y su ejército sufrieron una derrota humillante el Viernes Santo y todos se dispersaron de él. Y está confesando que su fuerza está en el Señor. Pero en este caso va y viene.

Tu eres mi rey. A través de ti, hacemos retroceder a nuestros enemigos. No confío en mi arco.

Mi espada no me trae la victoria. Entonces, lo que está diciendo es que tengo total confianza en usted. No confío en mí mismo.

Es un ejemplo de rectitud. Esta es la guerra santa en su máxima expresión. Aunque está llevando a cabo una guerra santa con integridad y esto es decir que es por fe.

Pelearon esta batalla por fe. Y en la protesta no violaron nada, no hay pecado en el campo. Entonces, este es un ejército sagrado que ha caído en la derrota.

Es asombroso. Tenemos un salmo como este. Este es un comulgante del pueblo de Dios porque han caído en la derrota y están obteniendo verdades para vivir en medio de ella.

No están renunciando a una vida de fe. No van a decir, bueno, Dios, nos decepcionaste. Será mejor que lo hagamos por nuestras propias fuerzas y nos olvidemos de ello o nos vayamos a otro, a otra cosa en la que podamos confiar.

No, hemos caído en la derrota, pero no vamos a renunciar a Dios en medio de ella. Casi todas las historias de la Biblia son historias sobre estar en la adversidad y superarla a través de la fe. Casi todas las historias son en adversidad y triunfando en medio de ella por la fe.

Bueno, creo que aquí hemos obtenido algunas verdades para vivir cuando atravesamos tiempos de sufrimientos inmerecidos. Ahora llegamos al lamento y pueden ver que comienza con las dos partes, la derrota y luego la humillación de la derrota. Realmente está en términos bastante literales en los versículos 9 y 10, y luego en términos muy metafóricos para mostrarnos el alcance de la derrota en los versículos 11 y 12.

Entonces, en términos más literales, nos has rechazado y humillado. Ya no salís con nuestros ejércitos. Nos hiciste retroceder ante el enemigo y nuestros adversarios nos han saqueado.

Luego usa la metáfora, nos diste para ser devorados como ovejas, nos has esparcido entre las naciones. Vendiste a tu pueblo por una miseria y no obtuviste nada con su venta. ¿Qué significa eso para usted? Vendiste a tu gente por una miseria.

¿Qué significaría eso? Me parece lo que dice, perdimos nuestro ejército y nos devoraron y ustedes nos vendieron y no obtuvimos nada del enemigo. Fue por una miseria. No los matamos.

Nos mataron. Así lo entiendo. Sólo por una miseria.

Ninguno de los enemigos, ellos salieron florecientes, prosperando, y nos saquearon. Esto, como usted dice, no es salud, riqueza y evangelio, prosperidad, evangelio ni mucho menos lo que tenemos aquí. Luego viene su humillación porque representa al Dios vivo y es el rey.

Me avergüenzo de donde estoy. Es muy honesto con sus emociones. Por eso la gente ama los Salmos porque son honestos.

Entonces, dice, nos habéis convertido en sinónimo, a nosotros. Y luego, oh, los versículos 13 y 14, trata del ejército. Nos has convertido en oprobio de nuestros vecinos, en escarnio y escarnio de los que nos rodean.

Nos has hecho sinónimo entre ellos. Para ellos sólo somos una gran broma. Quería contar una broma sobre un ejército.

Y a veces bromeamos sobre ciertos ejércitos y simplemente parecen no ser capaces de luchar. Entonces, se convierten en el blanco de las bromas del mundo. Y ahora tienes al rey y vive en desgracia y se sonroja de vergüenza.

Mi rostro está cubierto de vergüenza. Creo que eso significa que me estoy sonrojando de vergüenza por lo que ha pasado. Ante las burlas de los que me vituperan y me injurian a causa del enemigo que se ha empeñado en vengarse.

Ahora viene la protesta. Y es una protesta de que no hemos roto el pacto. Estos son sufrimientos inmerecidos.

Todo esto nos sobrevino, aunque no nos habíamos olvidado de ti. Y luego la palabra olvidar significa básicamente que tienes que recordar, recordar. Lo opuesto a recordar es olvidar, pero realmente olvidar es una cuestión moral.

Implica, en cierta medida, desmembrar. En otras palabras, no nos desmembramos. Lo hemos recordado.

Ahora bien, es un poco demasiado extremo, pero ayuda a comprender lo que implica el olvido porque te estás desmembrando de esa historia. No lo hemos olvidado. No hemos sido falsos con tu pacto, es decir, los 10 mandamientos.

Han amado a Dios con todo su corazón. No tienen ídolos ni imágenes. No han abusado del nombre de Dios.

Supongo que han guardado el sábado delante del Señor y no han cometido adulterio, ni robo, ni asesinato, ni falso testimonio. Lo que está en juego aquí es un pueblo santo. Nuestros pies no se desviaron de tu camino, pero tú nos aplastaste, nos convertiste en guarida de chacales, etc.

Antes de hacer eso, me salté algo. ¿Qué sacas, qué verdad sacaste de la sección de lamentos? ¿Obtienes alguna verdad por la cual vivir? Salimos de la confianza, de la historia, de las escrituras, de la historia. Dios tiene un gran, como yo digo, un gran historial.

Hay una tremenda historia detrás de nosotros. Esa historia es una esclava de nuestra fe para sostenernos. ¿Qué verdad sacas del lamento? Parece bastante desesperado.

Parece bastante indefenso. A nosotros nos parece bastante indefenso. Ese es un buen punto.

Esa es la realidad. Bueno, creo que para mí y para muchos de nosotros debido a nuestra prosperidad, ya sabes, la teología cuando vienen los problemas, decimos, me dejaste Dios. Bien.

Bueno, esa es la honestidad. Lo que pregunto es ¿qué nos da confianza? Bueno, eso es lo que está pasando. Lo que obtengo de esto es la soberanía de Dios.

No dudaba que Dios fuera soberano sobre la situación. Eso es lo que obtengo de esto. Note el versículo nueve, usted lo hizo.

10, tú, 11, tú, 12, tú, 13, tú, no te lo puedes perder. Tú, tú, tú, tú, Dios lo hizo. Nunca dudó de la soberanía de Dios.

Entonces, sea cual sea el sufrimiento que estemos atravesando, tenga la seguridad de que Dios tenía un diseño delante. No sabe cuál es el diseño. En la mayoría de los casos, no lo sabemos, pero él no dudaba que Dios tenía el control.

No estuvo fuera de control. Creo que es una verdad importante que los mártires deben aprovechar. Dios está a cargo de todo lo que sucede con ISIS a su manera.

¿Indulto? Sostiene nuestra fe, nuestro anclaje en la soberanía de Dios. Amén. Fortalece nuestro, pase lo que pase, ya sea aquí, pase lo que pase, incluso en nuestras propias vidas.

Eso es lo que hicieron. E incluso diría que a eso le sumamos nuestra confianza. Fortalece tu fe, pero para mí, esa confianza en el fondo de que sé que él es soberano.

Sí. Y por eso podemos confiar en medio de ello. Y esa es nuestra respuesta.

Amén. Me encanta porque en medio de una protesta, está declarando su fe. ¿Y no sería así si hiciéramos lo mismo en lugar de simplemente protestar y quejarnos?

No lo combinamos con la fe. Amén. Y que Dios, sea cual sea la prueba que esté pasando, me pones aquí y no entiendo.

Estoy en una nube. He perdido el contacto racional, pero no dudo que seas soberano sobre todo esto. Y esa es una tremenda declaración de fe.

Eso es genial. Simplemente impresionante. ¿No es así? ¡Qué estímulo!

¡Qué aliento son estos cantos para nosotros, para la vida de fe! Sabes, Bruce, hace un par de meses, por alguna razón, fui guiado en mis lecturas. Acabo de centrarme en algo sobre el Salmo 75 y 75, donde empiezas a hablar y olvidaste esto.

Dios hizo todas estas cosas. Díselo a tus hijos y diles a tus hijos que se lo cuenten a sus hijos. Entonces, en el camino, se detuvieron.

Acaban de recordarlo. Dejaron de decírselo a sus hijos. Es una mezcla, ¿no? Porque en Josué se queja de que no se lo dijeron a sus hijos, pero aquí está bastante claro que también hay verdad.

Algunos se lo dijeron a sus hijos. Por lo tanto, debes juntar los dos para obtener una imagen completa. Está bien.

Ahora venimos y esto, el siguiente es, vino todo esto, no te habíamos olvidado. Y ahora nuestros corazones no habían vuelto atrás. Estamos lidiando con nuestros propios corazones de amar a Dios.

Y esto es fe. Nuestros pies no se habían extraviado, pero lo que hiciste a los cananeos, a nosotros nos lo hiciste. Nos aplastaste, nos hiciste duro para los chacales, nos cubriste de profunda oscuridad.

Entonces, entonces la prueba de ello es, si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios o extendido nuestras manos a un Dios extraño, ¿no lo habría descubierto Dios, ya que conoce los secretos del corazón? Por lo tanto, no se trata sólo de una observancia exterior. Interiormente hemos caminado con integridad, fe y amor.

Y está hablando de que nuestros corazones están bien con Dios y Dios no condena sus corazones. Y Dios no los acusa de ser aparentemente hipócrita como en el Salmo 50, por ejemplo. Y Paul lo recoge.

Sin embargo, por tu bien, nos enfrentamos a la muerte todo el día. Somos considerados ovejas para ser sacrificadas. Lo que me consuela es que el salmo trata de que este rey y ejército piadoso pasa por el mismo sufrimiento que yo podría estar pasando.

Tengo un rey que ha sufrido conmigo. Y creo que habla de Jesús porque ha pasado por este sufrimiento y ha sido rechazado y avergonzado. Todos se burlaron de él.

¿Por qué no te bajas de la cruz? Pero tenía que hacer la obra de Dios y su obra implicaba estar en la cruz y sufrir una muerte humilde y vergonzosa. Entonces, de la

primera sección obtengo las Escrituras y la historia. En la segunda sección, obtengo soberanía.

En la tercera sección, obtengo un ejemplo que sostiene mi fe. Luego llegamos a la última parte, despierta Señor, ¿por qué duermes? Despiértate. No rechaces esto para siempre.

Y él simplemente está diciendo, así es como aparece. Esto es parte de la vida de fe en que Dios parece dormido. A veces llamamos a la puerta, como veremos como dijo Lewis, hasta que nuestros nudillos están en carne viva y la puerta nunca se abre.

Y a eso le agrego que doy un paso atrás y miro hacia arriba y todas las luces están apagadas. Así es como se siente. Jesús lo sintió en la cruz, abandonado.

¿Por qué escondes tu rostro y olvidas nuestra miseria y opresión? Y luego una humillación total. Era la serpiente la que se suponía que estaba en el polvo, pero nosotros estamos en el polvo. Somos derribados al polvo.

Nuestros cuerpos se aferran al suelo como una serpiente. Estamos muy humillados. Levántate y ayúdanos a rescatarnos por tu amor inagotable.

Y ese es el final del salmo. Nos deja donde a veces nos sentimos incluso en la muerte, es el final, sin resolver. Luego se le entrega al director de música.

Está en el canon de las Escrituras porque Dios finalmente le respondió a él, pero no al salmista. En el salmo, que nos dice que debemos vivir por fe, aunque no veamos la respuesta aquí y ahora. Entonces, es una gran oración por los mártires por la que acabamos de pasar.

Es uno de los grandes, y estamos en compañía del gran apóstol Pablo en este salmo.

Este es el Dr. Bruce Waltke y su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 17, Lamento Comunitario, Salmo 44.